

CAPITULO XXII

FESTIN DE BODAS.—TRAJE NUPCIAL.—DIOS Y EL CÉSAR.—RESURRECCION.—
AMOR DE DIOS Y DEL PRÓJIMO.—EL MESÍAS, HIJO Y SEÑOR DE DAVID.

1. Jesús hablando aun en parábola, les dijo:

2 (a). Semejante es el reino de los cielos á un rey que quiso hacer bodas á su hijo.

3. Y envió sus siervos á llamar á los que estaban convidados á las bodas, pero ellos rehusaron ir.

4. Y envió de nuevo otros siervos, con orden de decir *de su parte* á los convidados: He preparado mi banquete; mis bueyes y los animales cebados están ya muertos; todo está pronto; venid á las bodas.

5. Mas ellos le despreciaron y se fueron, el uno á su granja y el otro á sus negocios.

6. Y los otros echaron mano de sus siervos y los mataron despues de hacerles muchos ultrajes.

7. Y el rey cuando oyó esto, se indignó, y enviando sus ejércitos, exterminó aquellos homicidas y puso fuego á su ciudad.

8. Entonces dijo á sus siervos: Las bodas están preparadas, mas los que habían sido convidados no fueron dignos.

9. Pues id á la salida de los caminos, y á cuantos hallareis, llamadlos á las bodas.

10. Y habiendo salido sus siervos á los caminos, reunieron cuantos hallaron buenos y malos; y la sala de las bodas se llenó de convidados.

(a) Véase *Lúc.* xiv.—Esta parábola cae aquí á plomo sobre los fariseos, sacerdotes, etc. llamados por el Señor y sus profetas, y cuyo lugar vinieron á ocupar las últimas clases del pueblo.

En efecto, la gran originalidad de la predicacion de Jesús es que se dirige á los *pequeños*, á los *pobres*, aun á los *pescadores*. Sobre esto insiste Jesús con frecuencia, (véase mas arriba xi, 25). El mismo Sócrates dedicaba su enseñanza á los individuos de la clase media de Atenas, no á la plebe ni á los esclavos. Posteriormente los discípulos de Pablo han hecho de esta parábola un ataque contra los judíos, á los cuales era preferidos los gentiles.

11. Y entró el rey despues para ver á los que estaban á la mesa, y viendo á un hombre que no estaba vestido con traje de boda
12. Le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí no teniendo vestido de boda? Mas él enmudeció.
13. Entonces el rey dijo á sus gentes: Atado de piés y de manos arrojadle en las tinieblas exteriores; allí será el llorar y el crugir de dientes.
14. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.
15. Entonces los fariseos se fueron y consultaron entre sí cómo le sorprenderian en lo que hablase.
16. Y le enviaron sus discípulos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres véraz, y que enseñas el camino de Dios en verdad, sin cuidado de cosa alguna, porque no miras á la persona de los hombres.
17. Dinos, pues, tu opinion sobre esto: ¿Somos libres de pagar ó no pagar el tributo al César?
18. Mas Jesús, conociendo su malicia, les dijo: ¿Hipócritas, por qué me tentais?
19. Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.
20. Jesús les dijo: ¿De quien es esta imágen y esta inscripcion?
21. De César, dijéronle. Entonces Jesús les respondió: Pues pagad al Cesar lo que es del Cesar y á Dios lo que es de Dios (δ).

(δ) VERSÍCULOS 15-21.—La cuestion en verdad era escabrosa: tratábase de saber si un judío, un verdadero israelita podia reconocer la dominacion romana. Jesús sale del apuro retorciendo el argumento. *¿De quién es vuestra moneda?* les pregunta.—De César.—Pues si aceptais vosotros la moneda de César, aceptad á César. A pícaro, pícaro y medio.

Pero como dice la máxima *retorsio non est responsio*, la cuestion queda en pié. Aceptando la moneda de César, cedemos á la necesidad, así como sometiéndonos á su poder, cedemos á la fuerza. Ahora bien, si nosotros fuéramos los mas fuertes, ¿qué haríamos? A esto no responde Jesús, pero es evidente que si él fuese el mas fuerte se valdria de su fuerza. (Ver la parábola de la cizaña, XIII, 24-30.)

La respuesta que da aquí Jesús se apoya en el mismo espíritu que la que mas adelante le veremos dar á Pilatos: *Mi reino no es de este mundo*: allí como aquí, él no hace mas que ceder á la fuerza: allí comienza esta separacion de lo espiritual y lo temporal desarrollada por San Pablo (*Rom. XIII, 1 y siguientes*), y que llega al reconocimiento de toda tiranía, á la teoria del derecho divino. Y en efecto, una vez admitido que el reino de Jesús no es de este mundo, sino del mundo espiritual, mientras que el reino del César

22. Y cuando oyeron esto, se maravillaron, y dejándole se retiraron.

23. En aquel día (*c*) los saduceos, que niegan la resurreccion (*d*), se llegaron á él y le propusieron una cuestion,

24. Diciéndole: Maestro, Moisés dijo que si alguno muriese sin hijos su hermano se case con su mujer y levante linaje á su hermano.

25. Pues habia entre nosotros siete hermanos, y habiéndose casado el primero, murió, y no teniendo sucesion dejó su mujer á su hermano.

26. Y lo mismo sucedió al segundo y al tercero y á todos los otros, hasta el séptimo.

27. Y despues de todos, murió tambien la mujer.

28. Pues en la resurreccion, ¿de cual de los siete será mujer? porque todos la tuvieron.

29. Jesús les respondió: Errais no sabiendo las escrituras ni el poder de Dios.

30. Porque en la resurreccion, los hombres no tendrán mujeres, ni las mujeres maridos (*e*), sino que serán como ángeles de Dios en el cielo.

31. Y en cuanto á la resurreccion de los muertos no habeis leído las palabras que Dios os á dicho.

32. Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Israel y el Dios de Jacob. Pues Dios no es Dios de muertos sino de vivos (*f*).

es el de la fuerza, al cual todo cristiano debe someterse como á una cosa establecida por Dios, no hay razon para que el fiel se ocupe de la cosa pública, pues solo debe obedecer. La teoría del derecho de insurreccion es anti-cristiana lo mismo que el principio de la soberanía del pueblo. Jesús con estas doctrinas se anulaba á sí mismo.

(*c*) Otra historia cosida al discurso por estas palabras: *In illo die*.

(*d*) *Resurrectionem*.—¿Cómo Jesús, adversario de los fariseos tanto como de los saduceos, admitia la resurreccion? Creo que este pasaje es agregado. En mi opinion, la resurreccion fué introducida en el cristianismo por Pablo. (Véase *Lúc.* xx, sobre este pasaje y las notas.)

(*e*) La objecion era grosera, la solucion es sublime. En el otro mundo no hay sexo. Ese mundo se forma, no por generacion, sino por inmigracion.

(*f*) Si la réplica es feliz, el argumento principal que viene despues, no es decisivo. *Jehovah* en el pasaje citado del *Exodo*, ha querido decir que las generaciones pasan ante él sucesivamente y él, su Dios, no pasa.

Verdad es que admitiendo un sentido mas profundo, todavía

33. Y oyendo esto las gentes se maravillaban de su doctrina.
34. Mas los fariseos, cuando oyeron que habia hecho callar á los saduceos se juntaron en consejo.
35. Y uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para tentarle
36. Maestro, ¿cual es el gran mandamiento en la ley?
37. Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, de toda tu alma y de todo tu entendimiento.
38. Este es el mayor y el primer mandamiento.
39. Y el segundo semejante es á este: Amarás á tu prójimo como á tí mismo.
40. Toda la ley y los profetas están comprendidos en estos dos mandamientos.
41. Y estando juntos los fariseos, les preguntó Jesús:
42. Y les dijo: ¿Qué os parece de Cristo? ¿De quién es hijo? Ellos respondieron: de David.
43. El dijo: ¿Y cómo David en espíritu le llamó su Señor, en estas palabras:
44. El Señor dijo á mi Señor: Siéntate á mi derecha hasta que ponga tus enemigos por peana de tus piés?
45. Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? (g).

puede decirse que para Dios la humanidad vive siempre, no solo en su actual colectividad, sino en el conjunto de sus generaciones, en razon á que la muerte solo nos es relativa y que somos inmortales.

(g) Argumento *ad hominem*.—Jesucristo no dice que admita esta interpretacion; por el contrario, la echa en cara á los judíos. Los católicos responden á este argumento diciendo que el Mesías es hijo de David, segun la carne, y es su señor, segun la divinidad. Acaso puede decirse con mas razon: En este capítulo, donde Jesucristo se halla continuamente puesto á prueba por los fariseos sobre la interpretacion de las escrituras, él los pone á su vez en embarazo, proponiéndoles un enigma sacado de la tradicion de ellos mismos: ¿Decís vosotros que el psalmo cix es de David, y que se refiere al Mesías? pues explicadme el primer versículo. (Véase en el libro de los *Psalms* cix, el sentido verdadero de este psalmo.)

Acaso tambien Jesús, que comenzaba á darse como el *Mesías* (véase *Lúc*, 11-25), y que no era de la familia de David, provocaba esta dificultad en su favor, como si hubiese dicho: Existe contradiccion entre vuestra tradicion y vuestras profecias respecto del Cristo; por consecuencia, no podeis tomar asunto contra mí de la circunstancia de no pertenecer yo á la raza davídica.

46. Y nadie pudo responderle palabra; y desde este día ninguno fué ya osado á preguntarle.